



Semanario imparcial batallador
que no admite billetes de favor.



Oficinas: Cedaceros, 10.

ENTRE DOS DEL OFICIO



D. Luis.—Compare, como se madruga. ¿Qué hace usted ahí rebuscando?
QUINITO.—Pos... ha... ber... si... sale... una con... trata.
D. Luis.—¡Pues me parece que para rato tenemos!

COMENTARIOS

DESPUÉS DE LA CATÁSTROFE

Después de tres días de reposo, y con el ánimo tranquilizado en parte, escribimos estas líneas reflejando algunas impresiones referentes á la emocionante corrida extraordinaria que se celebró el pasado jueves en la plaza de Madrid, aunque hablando con sinceridad, el susto no nos ha salido del cuerpo.

La mañana se presentó triste y taciturna y macilenta, porque en esto de adjetivar, estamos á las mil maravillas.

Y el empresario amaneció también, con tantos adjetivos como la mañana.

—Hacedme caso—parece que decía el sol asomando de vez en cuando su rubicunda cabellera—por entre negros nubarrones—y suspended la corrida!

—¡No es posible!—contestaban á la par los toreros y el empresario, que en esta ocasión oficiaba de héroe por fuerza.

Y ello es, que fueron más tercios los interfectos que la misma naturaleza, con toda su sabiduría.

Ante todo, saludemos con el ala y la copa del sombrero, al ilustre vecino y hacendado de La Algaba, por su brillante debut en la plaza de Madrid durante la temporada actual. Su volapié clásico, será recordado siempre por los buenos aficionados, tanto por la manera de arrancar en corto y recto, como por el modo de cruzar y salir rozando los costillares.

Fué un modelo en su clase, del cual deben sacar un patrón todos los que aspiren á peinar coleta.

¡Qué lástima, que en el ruedo no estuvieran esa tarde el genial *Bombita chico* y el no menos genial, aunque cordobés, *Machaquito*! Así hubiera visto aquél, la diferencia que existía, entre el clásico, castizo y magnífico volapié del *Algabeño*, y los cuarteos y artimañas que en la hora suprema se trae para su uso particular, nuestro, ahora convecino, y antes aristocrático inquilino de Triana. Y del propio modo hubiera visto el amigo querido y antiguo compañero de *Lagartijo*, de qué manera se ejecutan los tiempos del volapié, y la diferencia inmensa que también existe, entre arrancar en corto, cruzar y salir limpio por el rabo, y la de entrar por sorpresa, como una bala, cara al morillo, sí; pero por el sistema eléctrico, tan recomendado ahora, por la escuela modernista.

Un distinguido crítico y excelente amigo nuestro, D. Pascual Millán, ya lo analiza en el último número del estimado colega *Sol y Sombra*, al hacer la disección del trabajo, que, como matador de toros, ejecutó el señor de *Machaquito*, porque una cosa es entrar á matar como lo hizo el jueves *Algabeño*, y otra la de tirarse á matar, como lo hace generalmente el socio de Córdoba.

A un cordobés, la otra tarde, con interés pregunté:

—¿Todo eso del *Algabeño* qué le ha parecido á usted?

Y me contestó el amigo con sobrada sencillez;

—¡Tan solo siento una cosa!

—¿Una cosa? ¿Diga el qué?

—¡Que ese señor *Algabeño* no sea ahora cordobés.

Cuando condujeron los individuos de la cuadrilla de *Algabeño* á su amo y señor á la enfermería, el que más se alarmó fué el banderillero *Sevillano*, que al ver la gran hemorragia que tenía el amigo José, se cuidó muy bien de tapar la herida con el capote apretando fuertemente, para contener, en parte, la salida de la sangre.

El pobre *Sevillano*, estuvo á punto de desmayarse, creyendo sinceramente que *Algabeño* no llegaba con vida á la enfermería y se les quedaba, como se dice vulgarmente, en los brazos.

El hombre, en el terreno amistoso lo ha confesado así, con una ingenuidad, digna de encomio.

No quiere decir esto que en algunas ocasiones al *Sevillano* le falte el valor; pero en la presente, se declaró oficialmente falso, hablando en pura plata.

Claro; pues si en pura plata sobre el actual caso hablamos, falso tenía que ser como todo sevillano.

Dicen que, si *Blanquito* hubiera estado en el ruedo el jueves y al lado de José, seguramente no hubiera sucedido tal cosa, y que se notó toda la tarde la falta de tan excelente banderillero y peón de brega, y que la cuadrilla de *Algabeño*, por lo que se refiere á la gente de á pie, deja mucho que desear. Nosotros, aunque lamentamos la ausencia del amigo *Blanquito*, cuyo puesto en esa cuadrilla era insustituible, no entramos ni salimos en tales disquisiciones, porque á estas fechas el matador ya habrá notado la consecuencia y si la ayuda de Manuel le era necesaria, aunque hablando con sinceridad el emitir nuestra opinión, reconocemos que el *Sevillano* con toda su ciencia, no está para estos sustos; que *Moyano* fué un banderillero efectista para los públicos y nada más, y que el pobre *Zurdo*, bastante hace con lo que no hace, y con santiguarse, como

creemos, con la mano izquierda, pues para eso la tienen, y por eso, le apodan así.

De los diferentes asuntos que se refieren al estado de los heridos, no hemos de entrar tampoco en detalles minuciosos, porque los rotativos han tenido la amabilidad de ahorrarnos ese trabajo. El que menos nos ha dicho que *Algabeño* salió en coche de la plaza arropado con un gabán y cubierta la cabeza con una boina. Lo que no nos han dicho y tenemos interés en saberlo, por dar algún detalle nuevo, era conocer quién ó quienes pagaron el coche.

El público ha tenido ocasión, sin costarle un céntimo la noticia, de saber el curso de las enfermedades respectivas, pues los rotativos en esos transparentes ó reclamos que colocan en varios establecimientos de la calle de Alcalá, han dicho en éstos ó parecidos términos lo siguiente: *Algabeño sigue en el mismo estado*.—*Lagartijo mejoradisimo*.—*Maura contentisimo del viaje regio*.—*Nuevo descalabro de los rusos*; y así por el estilo.

Pero lo que tiene gracia por arrobos, era lo que ayer decía en su información, uno de nuestros primeros rotativos al comunicar sus impresiones íntimas, acerca del estado del *Algabeño*.

Pintaba al diestro allá en su lecho del dolor y de la fonda, sin poder articular ni una sola palabra, y tan mudo como el protagonista de aquél antiguo melodrama titulado *Lázaro el mudo*, ó *el Pastor de Florencia*. Tenía sed, y por señas pedía un papel y un lápiz, y escribía: ¡tengo sed! Después necesitaba ésto ó lo otro, y volvía á ejecutar la misma operación. En éstas llegó el doctor Bravo, y ordenó que se le diera una inyección al herido. Al ver aquél tubito que introducían en la carne de José, el mozo de espadas de éste, un tal Perete, y por añadidura también de La Algaba, palideció y estuvo como el *Sevillano*, á punto de desmayarse.

Al verle José exclamó con estentórea voz al igual de *Lázaro el mudo*, en el acto último, cuando dice: ¡*Arqueros de Palacio!* ¡*Alerta!*—Pero, ni por 50 duros se dejaría dar una inyección como está.

Que tal dijera, lo dudo, pues era para dudar, que si el hombre estaba mudo no podría, claro, hablar.

Pero al final, como en las comedias, lo supimos todo. Era que el médico le había prohibido terminantemente hablar. Si á Maura le imponen tal sacrificio, Maura es hombre perdido en Cataluña.

Lagartijo está mejoradisimo.

Tan mejoradisimo que cuando tenía la herida abierta, lo primero que pidió fué un *cosido*.

¿Un cosido á la herida?

No señor, un *cosido*, como dicen ellos, ó un *cocido*, como decimos nosotros, en español liso y morondo.

Respecto á su cogida, se ha comentado y se ha descrito de diversas maneras. Unos dicen que fué al engendrar un pase con la izquierda, y otros que al terminar uno en redondo. Lo cierto es que el muchacho, al ver que el bicho se había metido en su terreno, y que no tenía otra salida, se fué para los medios por pies, como en el cuento aquél, cuando un torero and luz que había sido cogido, le describía á su madre las incidencias del lance.

—¿Pero cómo ha sido eso?—le decía toda aconsejada la pobre señora.

—Pos mire usted, madre, eché *p'alante* todo recto y el toro vino también recto ¡y me cogió!

—¡Pos hijo mio, híberte *torció!*

Pero aunque no se *torciera Lagartijo*, eso no importa para que después, fuera al causante de sus averías con más decisión y con más coraje y verdad que la mayoría de los actuales diestros que pasan como valientes, cuando en realidad sólo tienen una sangre fría convencional.

De los otros diestros diremos dos palabras.

Del uno, porque era sólo sobresaliente.

Y del otro porque no era más que picador.

Y ya se sabe, que para los de abajo, están los practicantes y las gacetas de pequeña monta.

Valerito está bien, aunque al salir de la Plaza, se parecía á Papús; y *Formalito* sigue con su dedo roto. La cosa no es nada. Tardará un mes en volver á torear, por lo menos, ó á lo menos cuando esté útil y en disposición, ya llevarán *Algabeño* y *Lagartijo* algunas corridas toreadas. Por lo demás, la cosa no tiene importancia.

NOTA TRÁGICA

La muerte de un torero.

El Imparcial, importante periódico que se publica en la capital de Méjico, trae una emocionante noticia que nosotros reproducimos á título de información primero, y segundo, para que sirva de escarmiento en cabeza ajena á todos esos toreros modernistas, que halagados por el aplauso, buscan en la temeridad su cida, el éxito de su carrera.

La noticia, á que hacemos referencia, contiene los detalles del trágico fin que ha tenido el torero de

aquél país apodado *Cuco Mexicano*, acaecido al estoquear un toro en la plaza de Ciudad Juárez.

Dice así el distinguido:

«*Cuco Mexicano*, al ver que el toro doblaba, se puso de espaldas muy cerca de la cabeza del que ya creía su vencido adversario, á guisa de desplante y para dar mayor relieve á la faena. El toro no hizo más que adelantar la cabeza y dar un último derrote desesperado para engachar al torero, atravesar su cuerpo y dejarlo sin vida.

El accidente fué rapidísimo.

Instantes después el cornúpeto moría de la estoçada, junto con su matador y su víctima, formando un cuadro que aterrorizó al numeroso público.»

El *Cuco*, era uno de tantos desdichados que ruedan por los circo taurinos de aquellos Estados Mexicanos, matando los enormes bueyes que no tienen cabida en la plaza de la capital ó son desechado por los Montes, *Machaquito* y demás eminencias que se llevan la flor y nata de las ganaderías del país.

¡Descanse en paz el pobre muchacho!

LA DEL JUEVES

Impresiones.

Aunque en realidad se lidiaron y mataron seis toros de Palha, la corrida celebrada el jueves 21 de los corrientes quedó reducida, por las desgracias ocurridas al *Algabeño* y á *Lagartijo*, á una fiesta taurina con dos cornúpetos de muerte; porque desde que el joven y novel diestro *Valerito* tomó la dirección de la plaza, aquello fué para mi una continua serie de sustos y sobresaltos.

Pero no divaguemos y como dicen no pocos mortales, empecemos por el principio:

Las reses del Sr. Palha en esta corrida estaban bien presentadas, y en la pelea resultaron muy corrientes, eliminando las que se corrieron en tercero y sexto lugar, que fueron muy reservonas, y conservaron por esta causa, cuando llegaron al último tercio, muchas facultades. El toro que cogió al *Algabeño* tuvo, además, el grave defecto de tener la cara en el cielo, lo que no pudieron corregir los picadores á pesar de que tomó seis puyazos, ocasionó tres tumbos y mató dos caballos, por que los desarmaba en cuanto se sentía herido, y además se arrancaba muy bronco y desde largo.

Por lo demás, la corrida no tuvo nada de particular, ni de difícil, ni de grande, porque es muy posible que no haya llegado á pesar un toro con otro á 26 arrobas.

El *Algabeño* fué recibido con cierta frialdad por parte del público. Después de haber dado muestras de que se había vestido con el terno de luces con el objeto de cumplir á conciencia con su deber, en cuanto le llegó la hora de coger los avíos de matar, lo probó de una manera tan clara toreado á su primero, ceñido en demasía, tanto, que se vió obligado á dar un pase de pecho magnifico, por lo oportuno, de castigo y por lo bien terminado, pues la muleta recorrió desde la cabeza á la cola del boyante toro.

Y si toreado fué aplaudido con justicia, por lo bien que entró á matarlo con los terrenos cambiados, lo limpio que salió de la suerte, y la gran estoçada que recetó llegando con la mano al pelo del morrillo, no sólo fué calurosamente aplaudido, sino ovacionado por unanimidad y aclamado por uno de nuestros primeros estoqueadores de toros.

Por esta razón fué doblemente sentida la desgracia que le ocurrió apenas dió el pase de tanteo al toro que se jugó en tercer lugar, pues los aficionados concibieron la esperanza de ver matar tres toros con la maestría y verdad torera que lo hizo en su primero.

La causa de la cogida débese, en mi opinión, sólo á que tuvo una lamentable distracción, y no á falta de pericia y de inteligencia, porque el más miope pudo observar que el referido toro alargaba el pesquezo, se arrancaba fuerte y no bajaba la cabeza, y por lo tanto, se le debió haber toreado ganándole la cara con la muleta y siendo auxiliado el espada por uno de sus peones, en lugar de haberlo hecho con la despreocupación y confianza que lo hizo este reputado matador.

Sobre poco más ó menos le ocurrió lo mismo á *Lagartijo II*; confiado, ceñido y valiente se mostró haciendo buenos quites con clásicas largas, y sereno y con arte manejó la muleta toreado al único que mató, pero por querer lucirse demasiado ó porque el amor propio lo llevara más allá de lo que él pensara, brusca y repentinamente se vió achuchado por la res al terminar un pase natural, y en vez de recurrir al pase de pecho forzado, ya que la punta del palo de la muleta le dejó casi tocando el hocico del toro, tuvo la fatal ocurrencia de salir perdiéndole la cara y terreno y no tuvo más remedio que dejarse alcanzar y ser cogido.

Después vimosle muy animoso, y valiente de veras, aunque al entrar á matar se colocara fuera del pitón derecho, porque quizá se apercibió de que el toro se acostaba y se ponía por delante por dicho lado: por esto salió suspendido por la región inguinal y sacó roto el calzón por dicho sitio. De todos modos *Rafael Molina* quedó á buena altura, considerado como torero, y matador.

Valerito, que tuvo que matar cuatro toros, bastante hizo con entregarlos al puntillero sin haber sido herido de gravedad; el pobre muchacho hizo lo que

pudo, demostrando mucha modestia y amor propio cuando no desistió de tomar el peso de la fiesta. *Chiquilín y Cerrajillas*, estuvieron superiores de veras, estando siempre al lado de los estribos de los picadores, haciendo quites, bregando sin descanso, y ayudando á *Valerito* sin tregua ni reposo. *Recalcao, Zurdo y Moyano*, también tratabajaron con fe, y debido á tan plausible proceder, se pudo echar esta corrida fuera, que bien se pudiera llamar, por los accidentes y desgracias que ha ocasionado. *la negra*.

E. Rebollo.



Si quieres verte curado y de los nervios padeces, vete á ver una corrida de las de Palha ¡y en Jueves!

—¡Ay! ¡Cómo estoy todo!
—A mí, aún no me ha salido el susto del cuerpo.
—¡Valiente corridita la del jueves!
—En las farmacias de la villa, creo que se agoraron todos los antiespasmódicos y demás contrasustos!
—Y eso, que el pasado jueves, en la plaza, no estábamos más que los clásicos; los verdaderamente aficionados; los que sin temor al agua ni al viento, ni tan siquiera á los de Palha, fuimos atraídos por el espectáculo, y en alas de nuestra afición.
—¡Pues no te digo nada, si la corridita se celebra en domingo y á ella acuden los aficionados de la nueva hornada, si que también los del descanso dominical!
—¡Entonces si que se arma un verdadero lío, pues cada uno hubiera pedido una cosa distinta y ninguna de ellas atinada y puesta en razón!
—Chico, si he de ser franco, te confesaré que la corrida extraordinaria se las traía de verdad. Aquel ir y venir del *Algabeño*; aquella insistencia en el llover; y aquella serie de suspensiones, me dieron en la nariz malamente.
—Hay cosas que cuando se quieren forzar, traen, al obligarlas sus naturales consecuencias.
—Yo te confieso ingenuamente, que si hubiera estado en el puesto de los toreros, y, por lo tanto, hub era sido tan supersticioso como ellos, lo que es esa corrida la dejo pa el gato, ó para *Machaquito*.
—Si quería torearla.
—Que pa mí no quería, porque alguien le había puesto en el secreto.
—Y de esta manera todos hubieran ganado: los toreros que estarían ahora útiles para el servicio, y la empresa, que dada la actitud del tiempo y como venían las cosas, organizaba la corrida casi á regañadientes.
—Hombre, de todas las maneras, y esto lo afirmo por boca de *Campillo* que es el conecedor de la ganadería de Palha, picador que fué y empresario de caballos que lo ha sido, y hombre que no tiene pelo de tonto, por aquello de que no hay calvo, que según él, no haya tenido buen pelo, la corrida del jueves, no era, ni con mucho, una exageración.
—Si; era una corrida de toros bien presentada, y como debieran ser todas, por lo menos, las que nos den en el abono.
—Claro es, que si esos seis de Palha los comparamos con aquellos seis ratones que mataron, haciendo una heroicidad, *Bombita chico, Machaquito y Gallito*, y aun con los chotos é insignificantes bichos, que ayer nos endilgó el Sr. Parladé, ganadero sevillano de menor cuantía, fabricado por sorpresa con retazos y despojos ibarreños, casi, casi, y aun sin el indispensable casi, nos resultaron catedrales con arrobos y pitones.
—Y ten en cuenta, que ninguno de los seis, excepción del último, sobre todo, que tenía lo suyo, y sin exageración, los restantes pecaban mejor por carta de menos que por carta de más.
—Pues yo me abonaría toda la vida, si el empresario me respondía de que los toros, que por esta plaza desfilarán, habían de tener tantas arrobos y tan buena presentación.
—¿De modo que á tí te gustan los toros con tipo y con estampa?
—¡Claro que sí!
—¡Chico, ni que fueras tablajero!
—Hombre, no me llames Perico Niembro, y vete á otro Jacinto Jimeno con esa música.
—¿Pero no comprendes que con esa manera de pensar no iban á quedar toreros en disposición de actuar, ni de terminar un abono, aunque fuera de cinco corridas, como el que ahora padecemos?
—¡Pues eso es precisamente lo que yo quiero!
—¡Qué barbaridad!
—¡Hombre, no hay palabra mal dicha si está bien comprendida! Lo que quiero decir, es, que ya que piden y exigen, que lo ganen con toros, pues para eso son *matadores*, y no con chotos indecentes de Parladé y Villamarta.
—¡Y en verdad que vinieron con ganas el jueves *Algabeño y Lagartijo*!
—Lo que decía el primero, con la filosofía propia de los rústicos de La Algaba: «Estos niños de ahora, vienen con tantas piruetas y cosas modernistas, que nosotros los de la pasada hornada, tenemos que *hacer algo*, sino queremos quedarnos atrás como el cangrejo.»

—¿Esa sentencia sería de su apoderado Federico Escobar, el tutor que fué de aquellos niños sevillanos?
—Sea de quien fuere; pero lo cierto es que está muy en razón y es muy oportuna é hizo bien el señor José en llevarla á la práctica, aunque por desgracia, el resultado tuviera aquellas consecuencias.
—¡Yo creo que si en el ruedo, está *Blanquito*....!
—Más vale no tocar este punto, porque las cosas pasadas, no tienen remedio.
—Pero pueden tener enmienda para lo sucesivo.
—Y el que venía, sin decirlo por cierto, también con ganas, era el joven *Lagartijo*.
—¡Es natural! El hombre, con tanto oír bombear á *Machaquito*, y decir que si vale ó no vale, se ha revelado y con razón!
—Ya era hora hombre, porque aquéello resultaba indigno del descendiente directo de los califas de Córdoba, como nombra el insigne Cavia á los famosos *Rafaeles*.
—¡Y qué pánico se apoderó de la gente cuando ambos diestros entraron para la enfermería!
—¡Si aquéello parecía una guerrilla sin orden ni concierto en la manera de atacar al enemigo!
—Los peones hacían lo que les daba la gana; los picadores no iban al morito, porque no tenían mator que les obligase ó les mandara, y los monos sabios, areneros, dependencias y hasta los guardias que estorban en el callejón, no hacían más que dar consejos y atontar al diestro *Valerito*, que oficiaba de sobresaliente.
—Pero el mozo se mostró firme que firme, y si dejó que cada cual hiciera lo que le viniera en ganas, era porque lo confiaba todo al estoque.
—¡Y que echó á rodar los cuatro pavos, y que bastante hizo con tenerse en pie, como así lo demostró el público aplaudiéndole cariñosamente!
—La verdad que el mozo tenía en contra suya á todos y hasta los mismos diestros que se echaron al ruedo para pedir permiso al presidente.
—Y no estuvo mal el hombre al negarse á ceder los trastos, pues para eso figuraba como sobresaliente en el cartel, aprobado por el Sr. Gobernador.
—¿Y de los heridos qué me cuentas?
—Que *Algabeño* sigue mediano.
—¿Y *Lagartijo*?
—Muche mejor.
—Si el muchacho sigue con esa valía, para llegar arriba, no le falta más que una cosa.
—¿El qué?
—Tener un revistero de rotativo como ayuda de cámara.
—¡Ah!, vamos, como *Machaquito*. ¡Comprendido!

Coplas de "Don Jacinto."

Como sé que te han gustado queridísimo lector las coplas del otro día, ahí va una continuación.

Machaco de mis pecados: eres como yo te quiero; con un corazón muy grande y un cuerpecito pequeño.

Por que tú lo has dicho, sé que los males de garganta, se curan radicalmente con chotas de Villamarta.

¡Qué ganas tengo de verte matando con *Algabeño*, una corrida de toros con arrobos y con cuernos!

¿No quiere, porque á los toros portugueses tiene rabia, que le remienden las botas con medias suelas y *palas*?

¿Dicen que Bomba al matar se atraca de toro? ¡Apuesto á que es un buen parroquiano del propio Perico Niembro!

La capa perdí una vez y me aconsejó un amigo, que á buscarla fuera pronto donde la había perdido.

Un empresario, que el jueves perdió parte de su capa, está soñando ahora con otra corrida de Palha.

Como es propio de españoles adorar siempre el peligro, para seis Palhas, están *Algabeño y Lagartijo*.

Fuentes, dicen, que *anda bien*; *Algabeño* que se cura; y que *Lagartijo* pide un cocido á la andaluza.

Tiene razón el muchacho si ha tomado ese consejo del refrán aquel que dice «los duelos con pan son menos.»

Ayunar ahora me toca, á su vez dirá Quinito, cuando se enteren que van viento en popa, los heridos.

El estado de los diestros anuncian como reclamo en la calle de Sevilla, los rotativos diarios.

¡Vive Dios! me maravilla pues tal modo de anunciar antes, lo tuvo Garrido y ahora, el del *Petroleo Gall*

¡Quien herido ahora se viera, —dijo un aficionadillo— para estar de esa manera con Maura, así, confundido!

Formalito el picador lleva roto un dedo, más como es pobre, pues no tiene nada de particular.

POSTALES SEVILLANAS

A SEVILLA EN EL BOTIJO

LAS CORRIDAS DE FERIA

De la estación del Mediodía arranca el tren número, no sé cuantos. La animación es tan extraordinaria como una corrida en jueves. El tiempo, nuboso y amenazante. En la primera parte del viaje, todos ríen, cantan y se divierten á su manera. La cuestión es pasar el rato. Llegamos á Córdoba, y nos saludan, naturalmente, unos cordobeses que nos preguntan por *Dulzurra*. Les contestamos que está bueno y gracias. Seguimos nuestro camino; mejor dicho, el de la compañía ferroviaria. Y como es muy propio en tales viajes, un sujeto de Cádiz, se arranca por tientos. A la tercera estación se apagan, por falta de alimento, las luces del coche. Y sin embargo, continúan los tientos....

¿Pero va usted á contar todas esas cosas con tal minuciosidad de detalles?—dirá el amable lector— ¡porque por ese camino, no vamos á llegar ni á la cuarta corrida!

Es el modernismo, señores, el modernismo, que se impone, pues no puede ser clásico revistero de toros ni apreciar la ejecución de suerte en su justo medio, si antes no muestra sus dotes de cronista, como cualquier Mestre Martínez de menor cuantía. Y empiezo.

Primera.—Día 18 de Abril.

Asiste la Reina Doña Amelia de Portugal, que ocupa el palco número 45. Estos son datos interesantes para la historia torera de *Bombita*. La entrada regular. Hay *lleno*, pero no completo, como dicen algunos, lo cual es una majadería. El ganado pertenece á Anastasio Martín, y ahora á la empresa si lo ha pagado.

Salió el primero, que era negro, gordo y de buena presencia. Después de pararse por cerca de los de tanda, lo lanzó Montes con mucho lucimiento oyendo una ovación.

El bicho derrotaba alto y se aplomó enseguida. Entre el *Sordo* y *Maera chico* lo banderillaron. Antonio Montes, que vestía de verde *sufriido* y oro, saludó á *Biaurriz*, que es un concejal que duerme mucho.

Montes, á pesar de que le molestaba el viento, toreó bien de muleta y pinchó en buen sitio, dando después media estocada superior, que le valió una gran ovación.

Negro girón, chico y más sacudido de carnes del anterior, era el segundo.

Bombita dió varios recortes con valentía. En la primera vara se huyó el bicho, recargando más tarde.

Después de banderillar Manuel Antolín y el Barquero, *Bombita*, que vestía, plomo y oro, empalmó los brindis y se fué de la presidencia á buscar á la Reina Amelia.

Empleó una faena regular con el bicho, al que pinchó una vez, entrando con decisión.

Nuevamente muletea para dar una corta buena metiéndose con fe, siendo ovacionado.

Escuchó una ovación y recogió un estuche con unos pasadores de oro y brillantes, de la soberana de Portugal.

También era chico el tercero y negro, mostrándose casi manso.

Los banderillaron *Rodas y Gallito chico*. El *Gallo*, después de brindar al Presidente, lo hizo también á la Reina Amelia.

Mandó retirar la gente, y en el segundo pase, por

LAS GRANDES FIGURAS DEL TOREO. RAFAEL GÓMEZ (GALLITO)



Lo mismo que en *La verbena*
á solas me digo yo,
cuando me tiro á matar
con temerario valor:

Esta dice que sí
y este dice que no.
¡Cual es el que más habla....!
¡Ninguno de los dos!

A PROPOSITO DE LA CORRIDA DE VILLAMARTA



Como ven los toros el presidente y los veterinarios.

Como los vé el público en la realidad.

poco si tiene que llamar al cuerpo de bomberos para que le auxilien.

Acabó con el mono de una perpendicular y la deada, recogiendo otro estuche con pasadores.

El cuarto animalito, que era negro, tenía los cuernos muy adelantados.

Antonio Montes, pareando y estirando muy bien los brazos, dió varias verónicas superiorísimas, de aquellas que daba cuando novillero y oyó ovación y música.

Montes lo toreó bien, y arrancando muy derecho, lo mató de media superior. Ovación y regalo regio, y un beso que lo coloca en la faz, un joven aficionado. ¡Hombre, si hubiera sido á *Bombita*, lo comprendo: ¡pero á Montes! ¡Calle usted por Dios!

El quinto no matar, y así cumplió con el mandato del señor de *Bombita*, que muleteó medianamente y estoqueó peor.

El sexto huía de su sombra, y *Gallito* nos aburría soberanamente.

Y vamos con la lata.

Segunda.—Día 19.

Toros de Santamaría: mejor presentados que los de ayer, y mucho más bravos.

La de Anastasio Martín fué una corrida *camama*; los ganaderos de ahora así se buscan la fama.

Bombita banderilleó al primero con tres pares superiores, que le valieron una gran ovación.

Después le toreó desde muy cerca y pinchó una vez en lo duro por no estar el toro igualado.

Lo remató de un clásico volapié, que le valió la segunda ovación de la tarde.

Una faena muy lucida y emocionante fué la que empleó *Machaquito* con el segundo bicho, para rematarlo de una estocada superior, metiéndose con guapeza.

Gallito toreó de muleta regularmente al bicho tercero, dándole dos pinchazos y una estocada corta.

Ricardo Torres preparó como pudo al cuarto, que se comía el terreno por fuera, y entrando con fe y derecho cobró una buena estocada.

Aceptable nada más fué la faena que empleó *Machaquito* con el toro quinto, que fué el más endeble.

Lo remató de media estocada y un pinchazo, encogándose el toro.

Después descabelló y fué muy aplaudido.

Gallito banderilleó el sexto, poniendo un gran par cambiando los terrenos.

Machaquito se adornó bien y clavó dos pares muy buenos, el primero al cambio.

Rafael Gómez mató el último bicho, entrando á herir tres veces, solo una bien.

Queridísimo lector: con lo que te dije basta, para que conozcas como nos ha salido esta lata.

Tercera.—Día 20.

Aquí sí que venía bien aquello del *Ueno completo*. Aun no eran las cuatro de tarde, cuando Antón Vega, concejal de tanda, ocupó el sillón presidencial en el palco de las equivocaciones.

Se lidiaron como ustedes saben, reses de Miura, muy bien presentadas por cierto.

El primer bicho que estaba tan bien presentado como el sexto, después de tomar el primer puyazo, se hizo tardo y receloso, quedándose al fin completamente manso.

El presidente lo mandó foguear, aunque á mi juicio, un tanto precipitado, pues ya que en la primera corrida se tapó tanto, bien pudo hacerse en ésta también.

Aunque el señor Miura con los dos toros bravos que ha echado tenía bastante, por que recargaron bien, y aguataron la pelea, muy especialmente al segundo que catigó Molina como él sabe hacerlo y así se dolió, ni volvió la cara.

Ricardo Torres *Bombita* el de Triana, se encontró para *hacer boca*, con un bicho reservón y receloso, que se defendía en las tablas y cabeceaba mucho, que estaba incierto y que hacía repentinas arrancadas, con muchas patas, con el deliberado propósito de coger á quien se le pusiera delante.

Sin embargo, el chico no se amilanó y estuvo muy cerca y bravo, dando al toro la lidia que requería, procurando tapanle la salida siempre que podía.

Entró á matar seis veces, metiéndose en el terreno de los valientes y por eso al terminar tan escabrosa faena fué aplaudido con entusiasmo por la concurrencia, como justo premio á labor tan difícil, muy digna de un buen maestro.

Bombita empleó pocos pases con el toro cuarto, y después de un pinchazo le recetó una estocada corta, de la que murió el animalito.

Machaquito, empleó una superiorísima faena de muleta con el toro segundo, primero suyo, muy efectista y emocionante y le receta una estocada hasta la mano, que lo deja en condiciones de poderse llevar al estribo, en donde el matador se sentó á su lado, escuchando ruidosa ovación.

Machaquito empleó una faena muy breve de muleta con el toro quinto, al que remató de una estocada corta.

Después pierde la muleta y da un pinchazo, descabellando á la segunda.

Los toros tercero y sexto los mató Rafael Gómez empleando con el primero una pesada faena de mu-

leta; para pasaportarlo de una corta, delantera y la deada y media más en su sitio.

En el toro sexto, empleó *Gallito* buena fana de muleta y señaló un pinchazo y otro más después.

Atizó, por último, media estocada, intentó el descabello dos veces y el toro se murió y la corrida se acabó.

Cuarta.—Día 21.

El público que llenaba por completo todas las localidades de la plaza, no se había engañado; la competencia entre los diestros Montes, *Bombita* y *Machaquito* era un hecho, como verá el curioso lector.

El ganado que nos presentó el señor Ibarra para despedida, bien criado y fino bravo, á excepción del segundo que fué manso.

De los picadores Molina único y exclusivo, que como en otras tardes se llevó las palmas.

De entre los peones puede citarse á Antolín bregando y á *Maera chico* en un par.

En cuanto á los matadores, puede decirse, sin que tema que nadie me tache de exagerado, que ha ratificado de una manera espléndida lo que demostró la primera tarde Antonio Montes.

En quites muy lucido; toreando de capa á sus dos toros verdaderamente inimitable, reconociéndolos en los vuelos del capote, estirando los brazos muy bien y con los pies clavados en la arena; ni más ni menos que como cuando era un novillero de trapío.

En el bicho primero comenzó con dos superiorísimos pases de muleta y otros muy aceptables, y entrando con verdadera rectitud, dió una estocada acabando con el cornúpeto y escuchando estruendosa ovación.

Clavó al cuarto toro dos pares; uno bueno y otro abierto.

Con éste toro había ejecutado antes una faena brillantísima, marcando algunas verónicas muy clásicas y con verdad.

A este toro, le dió varios pases desde muy cerca, arrojándose en uno y arrancando verdaderas ovaciones.

Lo remató de un magnífico volapié que también le premiaron con entusiasmos.

El diestro Ricardo Torres, *Bombita*, dió, para comenzar, varios lances muy ceñidos.

Toreando de muleta demostró mucha vista y deseos de ágradar, aunque el toro estaba quedado é incierto.

Bombita estuvo muy fresco y dió una gran estocada que hizo trizas al toro

Cambió de rodillas al quinto y luego le dió varios recortes capote al brazo.

Al matar el quinto pisó el terreno y muleteando le después metió el pie, y como el bicho no hizo por él, entró arrancando y dejó la gran estocada, que le valió ruidosa ovación.

Al toro quinto puso tres pares de banderillas, buenos.

El otro matador, *Machaquito*, como siempre; tan desenvuelto y bullidor y muy valiente, pero nada más.

En quites estuvo bien y con la muleta aunque se adornó mucho, paró muy poco, estando, sin embargo, muy cerca de los pitones y remató al tercero de una estocada caída.

Intentó banderillear cayéndose el primer par y clavando en la arena el segundo.

Regular faena de muleta que empleó con el toro sexto al que remató de un pinchazo y una estocada caída.

Y conste que en la competencia encubierta, que han tenido los tres toreros de esta tarde, ha demostrado plenamente Montes que es el amo de la medalla que le dieron en Méjico.

Carlos Olmedo.

DE GIJÓN

UNA NUEVA CUADRILLA

Somos invencibles.

Ni el puntazo de Maura, ni la grave cogida del *Algabeño*, ni la cornada de *Lagartijo*, ni el trágico fin de ese apodado *Cuco Mejicano*, ocurrido ahora en las plazas del otro mundo, imponen pavor y respeto en los neofitos que quieren dedicarse al arte de lidiar y estoquear reses bravas.

Hay una baja, y enseguidita salen nuevos aspirantes.

¿Ustedes creían que en Gijón no había más que buena sidra más ó menos *achampagnada*, y valga la palabreja?

Pues no señor, hay además un nuevo plantel de toreros, que ha de dar más y mejores frutos que la ribera del Guadalquivir.

Nuestro corresponsal de Gijón, nos dice que, en vista de que por ahora nadie se decide á ocupar la vacante *Guerrita*, unos cuantos neo-aficionados al arte de *Pepe Hillo*, se encuentran con ánimos de llegar á tal objeto pues de la noche á la mañana, decidieron por *hacerse* toreros, formando una cuadrilla que desde hoy empieza á funcionar con el título de *Niños Gijoneses*, y que según dicen, pondrá en grave aprieto á todas las del *universo*, pues no hay quien pueda con ellos.

Los maestros de esta nueva cuadrilla que no tardará mucho en llevar el actual derrotero de *Bebe*

chico, y otros no menos *afortunados*, son los hoy aficionados Luis Cova (a) *Covadonga* y Emilio González (a) *Brabito*. Por lo que se ve, este muchacho empieza por no quedarse atrás en cuanto apodo se refiere.

Ahora juzguen los lectores que es lo que podrá hacer esos muchachos que nunca salieron de Gijón y nunca vieron otra Plaza de toros que ésta y si vieron fué escalando una ventana y con vistas á cárcel

¡Ah! Las empresas que quieran contratar á la toda cuadrilla, pueden dirigirse á las cocheras de la Carretera de Oviedo, á nombre del matador

Perdone el corresponsal apreciable de Gijón, pues otros han comenzado de una manera peor. Quien sabe si con el tiempo consiguen *ambos á dos*, eclipsar los más gloriosos recuerdos de Salvador. Hoy, como estan estas cosas y como está la afición, ni niego ni afirmo nada, pues bien claro he visto yo que ahora, de un palo de escoba sacamos un matador. Aunque hablando con franqueza al emitir mi opinión, creo que es lo más sencillo en este pueblo español, que de todas partes salgan toreros..... ¡pero en Gijón!

DESDE LISBOA

18 Abril 1904.

Se celebró la tercera corrida de época, con una tarde *ventosa* y *agreste*. Entrada floja. Los toros Correia Branco, estaban bien presentados, sobresaliendo algunos por su excesiva corpulencia. El famosísimo toro Caldeiro, dió algún susto que otro á Fernando de Oliveira, que tuvo que andar con mucha cautela. Por fin, le colocó *dois ferros*, uno corto otro largo, con arranques de valentía, teniendo tres capotes á su defensa. Serra quiso esmerarse en el trabajo, y no pudo hacer nada, porque el sexto toro resultó manso.

Morenito de Algeciras estuvo superior banderilleado é insuficiente con la muleta. *Lagartijo chico*, de nuevo en esta plaza. Es valiente y tiene el niño plaza, y buenos pases de muleta: pero desconoce el toro, ó por lo menos, los toros portugueses.

De los banderilleos de la tierra Ro ha superado al primero; puso tres pares de maestro, Tehe dor y Santos muy bien en los palos y bregando con inteligencia. Fué, en parte, una corrida agradable.

João Barata.

El segundo golpe.

RENOVACIÓN DEL ABONO

Vamos á dar el segundo golpe á la temporada taurina.

O estamos, como diríamos en términos taurómicos, en el último tercio del primer turno de la temporada.

El primer abono ha tenido una ventaja, porque para los buenos aficionados ha resultado muy bueno de suyo, en cambio ha sido el más breve de cuanto se han anunciado en la plaza madrileña.

Y gracias á las gracias, que á la empresa no le ocurrió el anunciar una corrida de Palha en abono, pues si no, á estas fechas, nos encontraríamos con que no podíamos terminar la actual temporada por falta de toreros.

Bueno; declamos, y sino lo hemos dicho, es igual porque vamos á hacerlo ahora, que en el cartel de la renovación de abono figuran los siguientes elementos. En primer lugar va Antonio Fuentes, con cabeza invisible y con opción á torear todas las corridas tanto ordinarias como extraordinarias, aunque para final resulte, como en la combinación actual, después de Antonio, van *Algabeño*, *Monte Bombita chico*, *Lagartijo*, *Machaquito*, *Gallito*, y *Lagartijo chico*.

O sea el mismo cartel de ahora, descontando nombre de Antonio Moreno *Lagartijillo*, que es mandado recoger, y sustituido, y en esto vamos ganando infinitamente, por el de José García *Algabeño*.

De ganaderías estamos al pelo. En primer lugar como puesto de honor, si es que el honor se gana fuerza de cornadas, está la ganadería de Palha que tanto *gusto* dió el jueves pasado.

En cambio, la de Villamarta, brilla por su ausencia.

El nuevo abono se abre por ocho corridas, y primera se verificará el próximo día 2.

Y los señores abonados tendrán derecho á recoger sus localidades en esas extraordinarias que preparará Fuentes, si es que torea, como igualmente la corrida de Beneficencia, si se da dentro del actual abono, y en la famosa que ha de celebrarse como despedida del simpático matador de toros Emilio Torres *Bombita*; si es que se da también, y es que se despide, porque tan problemática se

poniendo la cuestión, que ya no sabe uno si D. Pedro Niembro es tablaero ó empresario de la plaza de Madrid.

¡Ah! En este cartel, y afortunadamente, tampoco son habidos Mazzantini y Quicito.
Y ¡ah! Los nuevos abonados tendrán opción para tutear á D. Jacinto..... Gimeno.

ECOS BILBAÍNOS

La Taurina en crisis.—Para el porvenir.

En la Junta general extraordinaria que celebrará «La Taurina», de Bilbao, el 29 del presente mes, se tratará de la ampliación del capital en un 25 por 100, ó sean 12.500 pesetas, para dar frente á las dos corridas de Mayo, hallándose la mayoría de los accionistas dispuestos á imponerse este nuevo sacrificio.

Verificadas éstas, no habrá más funciones hasta los días 12 y 15 del mismo mes que se celebrarán dos novilladas con *Cocherito* y *Bienvenida* (el legítimo, ¡eh!), no habiéndose aun acordado el ganado que se ha de lidiar.

Terminará su *desgraciada vida* dando algunas novilladas en las que tomará parte *Camisero* y algunos otros con quien la mencionada sociedad tiene aún compromisos por cumplir.

Parece ser que para la nueva temporada bilbaína que comenzará como siempre en el mes de Septiembre, presentará pliego el exmpresario Sr. Cazaña, pero bajando mucho el tipo de la subasta; los hermanos Morja, de Madrid, y aunque suenan algunos otros nombres, los pongo en el silencio, como dice muy bien nuestro corresponsal bilbaíno.

Lo que más me maravilla, después de visto el fracaso que «La Taurina» ha tenido, es que vengan con más ánimos esos caballeros, que quieren hacerse empresarios sin duda, para dejarse en el negocio, los cuartos.

DECLARACIONES ÍNTIMAS

ALGABEÑO

(Como no puede ni hablar, según decía el doctor, nos hizo el hombre el favor tan inmenso, de llenar el adjunto consultor).

- COLOR QUE PREFIERE.—El verde sufrido, por ser el más español.
LA OBRA DRAMÁTICA QUE MÁS LEGUSTA.—Las olivas (después de la recolección).
SU CARIÑO MÁS HONDO.—Sus hijos.
SU MEJOR AMIGO.—*Quinito* (cuando no tartamudea).
SU PEOR ENEMIGO.—*Quinito* (cuando tartamudea).
LOS TOROS QUE MÁS LE AGRADAN.—Como á todos: los que arrastran las mulillas.
EMPRESA CON LA QUE ESTÁ EN MÁS ARMONÍA.—La de Bilbao, que como no le escribe, no discute.
BEBIDA QUE MÁS LE AGRADA.—El aguardiente de Cazalla de la Sierra.
LO QUE MÁS LE MOLESTA.—Los amigos latosos.
LO QUE MÁS LE DESESPERA.—La ausencia de las empresas.
LO QUE MÁS LE ENTUSIASMA.—Las ovaciones del público.
LO QUE MÁS LE PREOCUPA.—Que se le quede la cara desfigurada á consecuencia de la última cogida.
LO QUE MEJOR HA APRENDIDO.—La Gramática parda.
MANJAR QUE LE DOMINA.—El cocido de Perea.

HERRADERO

El otro domingo se celebraron corridas de novillos en Barcelona, Zaragoza, Valladolid, Bilbao y en varias plazas más, sin cosa mayor para el arte, y sin cosa menor para el hule.

No se registraron más percances, que un volteo al rejoneador Grané, que con su compañero el caballero en plaza, Mariano Ledesma, actuó en Zaragoza; un varetazo morrocotudo que se llevó el joven *Chiquito de Beñoña* en su país natal; alguna bronca que otra en Valladolid por culpa de la mala calidad del ganado; y la fractura completa de un brazo que sufrió el picador Eladio, apodado *Brazo fuerte*, al dar un puyazo al tercer toro de la novillada que se celebró en la plaza vallisoletana.

Como el curioso lector verá por esta estadística, aunque fueron las funciones algo escasas, en justicia, puede decirse que no se ha desperdiciado el día.

Tenemos que comunicar á nuestros lectores una noticia de sumo interés. El nuevo astro valenciano que ha de eclipsar las glorias de los *Fabrilos*, y que hasta la fecha se apodaba *Pepe-Hillo chico*, porque la primera vez que actuó como torero ó intentó actuar

en serio, salió al coso taurino vestido á la antigua usanza, abandona y desprecia tan clásico nombre, por aceptar el de *Gabardito*.

Con que, ya lo saben ustedes,

¿*Gabardito*? ¡Qué bonito!
y más que bonito, hermoso;
y más que hermoso, armonioso
me resulta *Gabardito*.

Estos días ha estado en Madrid el empresario de la plaza de toros de Valencia, D. Manuel García, no sabemos si para asuntos de su negocio, ó para no ver la novillada que ayer debió celebrarse en el referido circo taurino, y que era, según dicen, una de esas tan favorables para dar gusto á los descontentos.

Más que una novillada, parecía por la diversidad de tipos, edades y hechuras, todo un muestrario de un ganadero en estado de merecer.

D. Manuel, que no es un cid ni aun hombre de armas tomar, diría ¡si van á dar, que me busquen por Madrid!

Pero hay que rendirse ante la realidad y confesar que lo que estos valencianos no discurren, no lo inventa, ni lo imagina siquiera el primer Perico Niembro que salga á la patastra taurina.

Con objeto de que la clase obrera pueda asistir á las seis corridas de toros que en Valencia han de celebrarse los días 15 de Mayo y 24, 25, 26, 27 y 31 de Julio, la empresa ha dispuesto abrir un abono á plazas para las entradas generales sin numeración, tanto de sombra, como de sol, al precio de 26,45 pesetas, para la primera, y de 15,50 pesetas para las segundas, con libre opción á pescar un tabardillo.

El pago se efectuará en doce plazos semanales, siendo cada uno de ellos de 2,21 pesetas y de 1,30 pesetas, respectivamente, comenzando el primero el día 30 del actual.

Trasladamos la noticia al señor Perico Niembro, para que la ponga en práctica en abonos venideros, á ver si de esta manera le surte mejor efecto, y hace el hombre alguna cosa en beneficio del pueblo que ahora pide, como siempre, aquello de *pan y..... cuernos*.

Con motivo del viaje regio se prepara en Jaen para el 11 del próximo, víspera de la llegada del Monarca, una corrida en la que alternarán como matadores *Algabeño* y *Machaquito*, entendiéndose con cornúpetos de Pérez de la Concha.

También el «Club Lagartijo» de ésta organiza una corrida de toros y cintas, que probablemente se verificará en la mañana del 12 de dicho mes, matándose dos novillos por los socios de dicho «Club.»

Por ahí se dice, que, de quedar pronto restablecido de su percance el diestro *Algabeño*, lo cual es más que probable, dado el excelente aspecto que presenta la herida, se organizaran en la plaza madrileña tres corridas extraordinarias. Partiendo de esta base, la primera se verificaría el jueves 5 del próximo mes, con ocho toros de Palha, estoqueados por el referido *Algabeño*, en unión de *Bombita Chico*, *Lagartijo* y *Machaquito*. La segunda sería, y estas casi puede darse como segura, el 12 de dicho mes con *Lagartijo* y *Machaquito*; y la tercera, el 19 con *Algabeño* y *Machaquito*.

LA CUARTA DE ABONO

Seis reses de Parlade.—Montes.—Bombita chico y Lagartijillo chico.

Malas fueron las impresiones que saqué del conjunto de la corrida que ayer se celebró en el coso madrileño, y eso que ni los cuatro toros de Parlade, ni el de Torres Cortina ni el de Ibarra, que sustituyeron á los que desecharon por ser «chicos de estatua», se trajeron los de Cañ; un poco de mala ralea, demostró tener el de Torres Cortina, que sino llevó fuego, fué por lo mucho que por él hicieron los varilargueros y peones, pero de todos modos sino hubiera sido por el molesto viento que reinó, seguramente este animal jamás hubiese llegado á apoderarse del ruedo, ni llegado á palos y muerte, conservando muchas facultades y no pocas malas intenciones.

Por que sabido es que arrimándose y castigando y desengañando con la percalina en primer término, y con la muleta en segundo, los mansos marrajos terminan por amedrantarse, no haciendo por lo tanto, más que defenderse, sin tratar de querer coger; pero el viento se puso en contra de los toreros, y la Plaza se convirtió en un verdadero herradero en los tercios de varas de los toros cuarto, quinto y sexto; en el de banderillas vimos muy pocas cosas hechas con conciencia, y en cambio observamos que hicieron los encargados de adornar morrillos, que aprendieron los toros lo que no deben saber en fuerza de hacer salidas falsas innecesarias, y de menearlos con el capote por vía de preámbulos y preparaciones.

Únicamente *Maera* agarró un buen par en el pri-

mer toro; otro *Aguilita* en el tercero y otro en el cuarto, el *Sordo*.

Picando *Pepe el Largo* en el quinto puso dos ó tres varas de recibo.

Con la espada *Montes* en su primero hizo algo que se pareciera á la suerte de matar, aunque entró siempre desde muy largo; y toreando no hizo más que defenderse, aunque no dejamos de advertir que con el capote y con la muleta para bastante.

En su segundo en mi opinión, debió haberlo tanteado con el estoque con más conciencia, pues es muy posible que habiéndole entrado sobre corto, se hubiera quedado con él; hago esta observación en la creencia de que todos los *escándalos* que ha armado fuera de España, en provincias y recientemente en Sevilla, no son cuentos de jitanos, ni infundios de casinos y cafés.

Bombita estuvo cerca de sus dos enemigos manejando la muleta, pero en cambio tirándose á matarlos lo hizo echándose fuera, hasta en su primero que tenía los cuernos á propósito para no infundir temores. Por esto dejó los estoques en el puesto y el público le escatimó los aplausos.

Lagartijillo chico nos dejó otra vez con ganas de poder dejar sentada en firme una opinión clara y concreta acerca de su trabajo y condiciones que posee, para poder alternar con toreros de algún prestigio.

Hizo muy poco digno de tenerse en cuenta, lo mismo toreando de capa que de muleta y entrando á matar, aunque no se escupió tanto como *Bombita*, siempre se le vió ó alargar el brazo derecho quedándose en la suerte, cuando intentaba herir, como lo hizo las veces que se arrancó al toro que cerró plaza, ó se echó fuera, como lo hizo en su primero.

Vuelvo á repetirlo, es muy posible que el viento haya sido el culpable de todas estas deficiencias que tuvieron las faenas que hicieron los tres espadas referidos y los toreros á sus órdenes, pero es muy cierto que con seis toros de recibo, y nobles los más, y con gran respeto, ayer los aficionados en la Plaza pasamos una tarde demasiado aburrida.

Sólo porque no hubo hule, y porque *Bombita* y *Lagartijillo* se salvaron el primero de la *tarascada* que le dió su primer bicho, y del rebolcón que le hizo dar al diestro granadino, también en su primer enemigo, abandonamos los concurrentes á esta corrida con las fisonomías llenas de satisfacción y regocijo.

Idénticamente que cuando se termina una novillada.

E. Rebollo

Toros en Barcelona.

24, 21-46

Toros de Arribas bien presentados. En conjunto cumplieron, sobresaliendo el lidiado en segundo lugar.

Machaquito estuvo valiente en los tres toros que le correspondieron, por cuyo motivo escuchó palmadas.

Gallito estuvo bien con el capote y regular con la muleta.

En lo que se refiere á meter el brazo, cumplió escasamente en el segundo; en cambio en el cuarto, se quedó en mediano, y en el último, resultó malito de verdad.

Franqueza.

Valencia.

24, 21.

Los toros de Félix Gómez, aunque de mediana presentación cumplieron, aceptando 30 varas, por nueve caídas y otros tantos caballos fenecidos. *Regaterín* y *Mazzantinito* quedaron ambos bien toreando, siendo aplaudidos. Pazos estuvo nada más que regular en el tercero, y mal, en el sexto. La novillada, en conjunto, sosa y aburrida.

Chopeti.

Almería.

24, 25.

Toros regulares. *Relampaguito* tuvo una buena tarde. Fué ovacionado matando y se ganó dos orejas. Banderilleó con general aplauso, los toros quinto y sexto y el público entusiasmado, sacó al diestro en hombros, de la plaza. Novillada animada.

Cañete.

DESPACHO DEL OTRO MUNDO

POR EL CABLE DE SOBAQUILLO

Así, así, ¡y así!
Y hazme el favor de reírte de semejantes cornadas, porque esas me llevé yo, y algunas más grandes; y así, y así, y así, fui lo que fui.

Y luego ¿de qué morfi?
De una pulmonía.
Algabeño, conserva y guarda los pulmones.

Frascueto.

MADRID

IMPRENTA DE ESPINOSA Y LAMAS
Arco de Santa María, 4.

Anuncios Ilustrados



ZAPATERÍA DE A. Sáez.

Si este señor va seguido de una numerosa escolta, es porque en casa de Sáez se compra siempre las botas, y hace bien, pues he sabido por muchísimas personas que Sáez como zapatero es el propio *sursumcorda*.

Caballero de Gracia, 23 dup.,
y Alcalá, 43.



PESCADITOS FRITOS SOLDADITOS DE PAVIA



COLMADO Y FREIDURÍA al estilo andaluz.

¡Diera yo cinco mil duros de tenerlos, en seguida por aquella encantadora pescadilla que me mira! ¡Si pudiera poseerte y gozar de tu sonrisa, á mi lado el propio Maura, una triste zapatilla!

Visitación, 3.



Trevijano, sastre.

—¿Quién te viste, prenda mía que vas hecho un soberano?
—¡Pero sí que eres obtuso!
—¿quién ha de ser? ¡Trevijano!

Florida, 2.



Cochera Aragonesa.

Tiene esta casa coches que no los tiene nadie, así que todo el mundo los halla insuperables.

Apodaca, 16, y Palafox, 6.
ANTONIO BALSÓN



JOSE URIARTE

SASTRE ESPECIAL EN TRAJES DE LUCES Y DE CALLE.

El secreto de que estén tan alegres y contentos, es porque los viste Uriarte, que es el clásico maestro.

Calle de Zaragoza (Sevilla)



Venta y compra de antigüedades.

Oro, plata, pedrería, abenicos, acuarelas y armaduras formidables para vencer á las suegras.

Pedro Miranda y Suárez de Puga,
Puebla, 6.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz para combatir las toses y afecciones de la boca y garganta.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE THICOL COMPUESTO

LO MEJOR PARA LAS ENFERMEDADES DEL PECHO

ACANTHEA COMPUESTA BONALD

El medicamento más energético contra la neurastenia y la debilidad del organismo.

Farmacia del Dr. Bonald.

NUÑEZ DE ARCE, 17.—MADRID

DOCTOR CARLOS FAURE

DENTISTA

Gabinete dental con arreglo á todos los adelantos.—Seguridad y exquisito arte en todas las operaciones dentáreas.—Dentaduras postizas garantizadas y de inmejorables resultados.

Fuencarral. 39 y 41.

VITORIA

CASA PARA VIAJEROS

Á CARGO DE

BERNARDO PANDO

Próximo á las centrales de ferrocarriles.

Peligros, 3, pral. izqd.

MADRID

“DON JACINTO,”

Semanario taurino.

España y Portugal.

Se publica los lunes.

7 PESETAS LA TEMPORADA (MARZO Á FINES DE OCTUBRE)

CUATRO MESES, 4 PESETAS

UNIÓN POSTAL.—10 PESETAS TODA LA TEMPORADA

Número corriente, 15 céntimos; atrasado, 25.

Colección de 1903: 5 pesetas en España, y 6 en el extranjero.